

VANGUARDIA | MX

España lideró el año pasado el déficit público en la UE

La agencia estadística europea confirma que el Gobierno cumplió el objetivo de consolidación fiscal

El Gobierno español sacó pecho el pasado marzo. Por primera vez desde el inicio de la Gran Recesión, cumplía el objetivo de déficit de sus Administraciones Públicas. La comparación europea arroja, sin embargo, una imagen menos favorecedora. España es el país de la UE con una mayor diferencia entre ingresos y gastos públicos. El déficit ascendió el año pasado al 4,5% (el 4,3% sin contar las ayudas a la banca), liderando un listado de países con números rojos que continúa con Francia, Rumania y Reino Unido. El déficit cayó en la inmensa mayoría de los países de la UE, llegando hasta el 1,7%, según los datos publicados el lunes por Eurostat.

La agencia estadística europea confirma los datos anunciados recientemente por el Gobierno. El objetivo marcado por Bruselas era del 4,6%. El ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, dijo que España cumpliría los objetivos de consolidación fiscal “con holgura”. Esta “holgura” asciende a una décima (el 4,5%) si se tiene en cuenta el objetivo global. Y a tres décimas del Producto Interior Bruto si se descuentan las ayudas a la banca, que no computan en el procedimiento sancionador por déficit excesivo, según Eurostat.

Por primera vez en mucho tiempo, España puede presentarse como el alumno aplicado que progresa adecuadamente. Este logro llega un año después de que Bruselas renunciara a imponer al Gobierno una multa por saltarse los objetivos de déficit que podría haber sido muy humillante para el presidente Mariano Rajoy. La Comisión Europea, además, rebajó dos veces los objetivos de déficit hasta situarlos este año en el 4,5% del PIB y posponer hasta 2018 el momento en el que el agujero de las cuentas públicas en España tenga que estar por debajo del 3%.

Deuda por debajo del 100%

Más lejos de lo previsto se quedó España en 2015, cuando el déficit ascendió al 5,1%, nueve décimas por encima de lo pactado con Bruselas. Para continuar por la senda de consolidación marcada por Bruselas, España deberá cerrar este año con un déficit del 3,1%, lo que obligará al Gobierno a ejecutar este año un ajuste de 1,2 puntos porcentuales. Hace solo tres semanas que el Banco de España aseguró que, según sus previsiones, España se alejará de este objetivo, con un pronóstico de déficit para 2017 del 3,3%.

Para conseguir cuadrar las cuentas, el ministro Montoro ya ha presentado unos Presupuestos que incluyen un ajuste de 14.250 millones de euros. La mitad de este dinero procederá de recortes en distintos ministerios. La otra mitad espera lograrlos, en un supuesto extremadamente optimista, gracias a una mayor recaudación.

Mejor parada sale España si se le compara con sus socios europeos en el peso de la deuda en proporción a su producción económica. Mientras que la deuda española ha caído ligeramente —del 99,8% del PIB en 2015 al 99,4% el año pasado—, este índice ha seguido creciendo en países como Grecia, Italia y Portugal, todos ellos con una deuda por encima del 130% de su PIB. Más de la mitad de los socios —16 de los 28 miembros de la UE— superan el límite del 60% establecido en el pacto de estabilidad.

La agencia Standard & Poor's (S&P) echó ayer un capote al Gobierno al anunciar que mantendrá la perspectiva positiva del rating BBB+ a la deuda soberana de España. Justificó esta decisión con el argumento de que confía en que la economía española crezca este año un 2,5%, reducir la tasa de desempleo y cerrar el ejercicio con un déficit del 3,3%, dos décimas por encima del objetivo pactado con Bruselas. Estas perspectivas las mantiene incluso en la eventualidad de que el Gobierno no consiguiera sacar adelante su proyecto de Presupuestos y, por lo tanto, tuviera que convocar elecciones anticipadas.